

Un informe justifica la demanda de aguas de calidad por la red de goteo

Los regantes han ido sustituyendo los caudales de El Hondo por los del Trasvase conforme han modernizado sus tierras

J. P.

La demanda de agua de los comuneros de Riegos de Levante se concentra, por su mayor calidad, en los recursos procedentes del Trasvase Tajo-Segura. Los regantes desprecian los caudales de El Hondo que tienen un alto contenido en sales. Así se pone de manifiesto en un informe que está elaborando la comunidad de regantes para presentarlo próximamente ante las autoridades europeas. La puesta en marcha de explotaciones agrícolas con sistemas de riego localizado explica este fenómeno.



La instalación de redes de riego por goteo está sustituyendo al método tradicional a manta

El informe que está elaborando el departamento de Análisis y Proyectos de Riegos de Levante señala que desde el final de la sequía de 1995 la demanda de agua del Trasvase Tajo-Segura ha crecido en la misma medida en que ha bajado la petición de caudales de El Hondo, en donde se almacenan los sobrantes del río Segura que se caracterizan por su mala calidad.

En el trienio 1900-1992, el 55% del agua servida procedía de los embalses del Alto Tajo y el resto del Segura. En los tres años siguientes, el consumo total descendió algo más de la mitad debido a la sequía. Sin embargo, el agua procedió en un 65% del Trasvase y en el 35% restante de El Hondo.




El impacto que aquella sequía tuvo sobre la agricultura de la franja mediterránea supuso un evidente abandono de tierras, pero, según el portavoz de Riegos de Levante, Ángel Urbina, también un cambio en los usos y costumbres de los agricultores que decidieron continuar adelante con la actividad agrícola. «Quizás haya a partir de entonces menos superficie de cultivo, pero la agricultura se ha vuelto más intensiva».

En su opinión, se asistió a una modernización de las explotaciones agrarias que supuso la modernización de los regadíos y la sustitución de los tradicionales riegos a manta por instalaciones individuales de riego por goteo.

Según Urbina, este proceso supuso un impulso definitivo a la tendencia en la demanda agrícola de agua. Durante el trienio 1996-98 el trasvase proporcionó el 73% de los caudales suministrados, mientras que de El Hondo sólo salió el 27%. El proceso se acentuó entre 1999 y 2001 con un 84% y un 16% respectivamente hasta dejar el consumo de agua de El Hondo en algo testimonial durante el trienio 2002-2004: un 4% frente al 96% del Trasvase.

Urbina considera que las inversiones llevadas a cabo por los agricultores para la modernización de sus regadíos suponen a la vez una apuesta por el agua de calidad

Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#)

[Volver](#)

[Siguiete](#)

que viene reclamando insistentemente Riegos de Levante. A la vez que han aumentado las tierras con sistemas de riego localizado ha retrocedido el tradicional sistema a manta o por inundación.

«Para el riego por goteo, el agua tiene que tener poca salinidad porque las sales las pone el agricultor en el abono», explica el portavoz de la comunidad. Por este motivo, el uso de recursos procedentes de El Hondo -generalmente con una altísima salinidad debido a los vertidos que se realizan al río Segura- hace inviable su utilización en estas explotaciones agrarias.

«Cuando Riegos de Levante dice que no al agua del Azud de la Marquesa es porque tiene claro que para los sistemas de riego por goteo sólo sirve agua de muy buena calidad. Por eso, pidió al conseller García Antón que el agua de la depuradora del Rincón del León, que salía a 2.000 microsiemens, debía de mejorarse mediante un sistema de ósmosis inversa que la ha dejado en 700», añadió. En este sentido, recordó que la comunidad de regantes ha solicitado también, y en las mismas condiciones, el agua depurada de las estaciones de Arenales del Sol y de Santa Pola.

El informe que está elaborando el departamento de Análisis y Proyectos de Riegos de Levante será uno de los documentos que los representantes de la comunidad presentarán a las autoridades comunitarias durante la visita que efectuarán en los primeros días de septiembre a Bruselas para justificar su rechazo a la modificación de la toma del Trasvase Júcar-Vinalopó introducida por el Gobierno.

Dentro del proceso de modernización de las explotaciones agrarias iniciado tras la sequía de 1993-95 se enmarca el proyecto que está ejecutando por fases Riegos de Levante y que supone la sustitución de las instalaciones individuales por una general que suministrará a los agricultores agua a presión y con contador en cada parcela. El proyecto, que ya está ejecutado en alguna zona, todavía no se ha podido probar debido a la falta de agua de calidad para inyectar en la red como consecuencia de las restricciones a los desembalses desde el Alto Tajo debido al alarmante descenso de sus reservas. La cabecera de esta red debe de ser el pantano de Crevillent que, a cola del postravase, sólo sirve para regular estos recursos.